

Les doy la buena noticia 2025

EVANGELIO DE CADA DÍA

Ciclo **C** - Año Impar

*Comentario al Evangelio
P. Jesús Antonio Weisensee Hetter*



Weisensee Hetter, P. Jesús Antonio
Les doy la buena noticia 2025 : evangelio de cada día : ciclo C /
P. Jesús Antonio Weisensee Hetter. - 1a ed - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Paulinas, 2024.
544 p. ; 15 x 11 cm.

ISBN 978-950-09-2067-4

1. Reflexiones. 2. Evangelios. I. Título.
CDD 242.2

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

Diseño y diagramación: Pressila Suchiang, fsp - M. del Pilar Piñero

Corrección de estilo y contenido: Andrés García Vázquez

Diseño de portada: Walter Mera Chagray

Ilustraciones: Pablo Sathish, SDB

Editado original de: © Asociación Hijas de San Pablo, Lima, Perú

Primera edición, septiembre 2024

Con las debidas licencias. Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723.

© Paulinas de Asociación Hijas de San Pablo, Nazca 4249, 1419, Buenos Aires.

Impreso en Argentina. Industria Argentina

Se terminó de imprimir en el mes de septiembre 2024 en Latingráfica, Buenos Aires , Argentina.

Distribuye:

Paulinas

Larrea 44/50. 1030 Buenos Aires. Argentina.

Tel: (011) 4952 4333 y líneas rotativas.

ventas@paulinas.org.ar / www.paulinas.org.ar

Prólogo

«Que la Palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza» (Col 3, 16), este es el deseo del autor de la carta a los Colosenses para los cristianos. Más que solo lectores de la Palabra, nos invita a ser morada y portadores de ella. Pero, para que esto sea posible, debemos primero alimentarnos de ella, asimilarla. Y eso solo se puede lograr mediante la escucha cotidiana de la Palabra del Maestro.

El objetivo de este libro es, justamente, acompañarnos en la escucha permanente de Jesús mediante la lectura diaria del Evangelio, tal como lo ha organizado la Iglesia en la liturgia. Cada pasaje evangélico va acompañado por un breve comentario que puede orientar y guiar su meditación de la Buena Nueva. No son, eso sí, reflexiones detalladas, sino tan solo cortos acordes que lo orienten y motiven a una escucha más atenta de lo que el Señor quiere decirnos cada día.

Jesús nos ha llamado para ser discípulos misioneros. Pero en un mundo ajetreado, lleno de tareas por hacer y medios con que ocupar (o tapar) nuestro tiempo libre, corremos el riesgo de no hallar un momento para el silencio, para la escucha. Y eso puede llevarnos a entender la misión de cada cristiano solo como activismo, un conjunto de tareas por realizar. Sin embargo, una misión, una vida cristiana, que, de verdad, comunique a Jesús nace de la escucha de su Palabra, ya que solo así podemos «dejar que el Espíritu Santo, que es el don de Dios en nuestros corazones, nos recuerde lo que Jesús enseñó y nos enseñe a ponerlo en práctica» (Papa Francisco).

Ojalá, en este año en que celebramos el jubileo PEREGRINOS DE LA ESPERANZA, dejemos que el Evangelio de Jesús sea nuestra luz y dé un rumbo a nuestras vidas.

Andrés García Vázquez

EDITORIAL / DISTRIBUIDORA / LIBRERÍA

1030 BUENOS AIRES. Larrea 44/50 (Estacionamiento para clientes)
Telefax (011) 4952-4333 y líneas rotativas. Fax directo de 18 a 9 hs.
editorial@paulinas.org.ar - ventas@paulinas.org.ar
Face: Paulinas Editorial Argentina / Twitter: @PaulinasAR /
Instagram: @paulinasarg

LIBRERÍAS

1419 BUENOS AIRES: Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926,
Fax (011) 4571-6226, nazca@paulinas.org.ar
(Estacionamiento propio para clientes)

5500 MENDOZA: San Martín 980, Telefax (0261) 429-1307,
mendoza@paulinas.org.ar / Facebook: Paulinas Mendoza

3500 RESISTENCIA (Chaco): Arturo Illia 178, Tel. (0362) 442-7188,
Fax (0362) 444-2110, resistencia@paulinas.org.ar

2000 ROSARIO (Santa Fe): Rioja 832, Telefax (0341) 448-1832,
rosario@paulinas.org.ar / Instagram: @paulinas_rosario

4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN: 24 de Septiembre y Congreso.
Puerta lateral de la Catedral, Telefax (0381) 421-7837,
tucuman@paulinas.org.ar

3000 SANTA FE: San Jerónimo 2134, Telefax (0342) 453-3521
santafe@paulinas.org.ar

ASUNCIÓN (Paraguay): Azara 279 (casi Iturbe),
Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652 paulinas@pla.net.py

Villa Morra: Charles de Gaulle y Dr. Hassler.

Tel. (00595) 213287142

Facebook: Paulinas Paraguay / Twitter: @libreriapaulipy

LIBRERÍA VIRTUAL: www.paulinas.com.ar

REVISTA DIGITAL FAMILIA CRISTIANA

www.familiacristiana.org.ar

PASTORAL VOCACIONAL "HIJAS DE SAN PABLO":

vocacional@paulinas.org.ar

ABREVIATURAS BÍBLICAS

Ab	Abdías	Jos	Josué
Ag	Ageo	Jr	Jeremías
Am	Amós	Lc	Lucas
Ap	Apocalipsis	Lm	Lamentaciones
Ba	Baruc	Lv	Levítico
1 Co	1 Corintios	1 M	1 Macabeos
2 Co	2 Corintios	2 M	2 Macabeos
Col	Colosenses	Mc	Marcos
1 Cro	1 Crónicas	Mi	Miqueas
2 Cro	2 Crónicas	MI	Malaquías
Ct	Cantar	Mt	Mateo
Dn	Daniel	Na	Nahúm
Dt	Deuteronomio	Ne	Nehemías
Eclo	Eclesiástico o Sirácida	Nm	Números
Ef	Efesios	Os	Oseas
Esd	Esdras	1 P	1 Carta de Pedro
Est	Ester	2 P	2 Carta de Pedro
Ex	Éxodo	Pr	Proverbios
Ez	Ezequiel	Qo	Eclesiastés o Qohelet
Flm	Filemón	1 R	1 Reyes
Flp	Filipenses	2 R	2 Reyes
Ga	Gálatas	Rm	Romanos
Gn	Génesis	Rt	Rut
Ha	Habacuc	1 S	1 Samuel
Hb	Hebreos	2 S	2 Samuel
Hch	Hechos	Sal	Salmos
Is	Isaías	Sb	Sabiduría
Jb	Job	So	Sofonías
Jc	Jueces	St	Santiago
Jd	Judas	Tb	Tobías
Jdt	Judit	1 Tm	1 Timoteo
Jl	Joel	2 Tm	2 Timoteo
Jn	Juan	1 Ts	1 Tesalonicenses
1 Jn	1 Carta de Juan	2 Ts	2 Tesalonicenses
2 Jn	2 Carta de Juan	Tt	Tito
3 Jn	3 Carta de Juan	Za	Zacarías
Jon	Jonás		

Abreviaturas utilizadas

Ab.	Abad
Ap., Aps.	Apóstol(es)
Bvda.	Bienaventurada
Diác.	Diácono
Dr., Dres.	Doctor(es)
Erm.	Ermitaño
Evang.	Evangelista
F. B.	Forma breve
Fund.	Fundador(a)
Her.	Heroína
Mr., Mrs.	Mártir(es)
Mj.	Monje
Ob., Obs.	Obispo(s)
Pp., Pps.	Papa(s)
Pbro.	Presbítero
Prof.	Profeta
Rel.	Religioso
Smo.	Santísimo
Sto., Sta.	Santo(a)
Ss.	Santos(as)
Vda.	Viuda
Vg.	Virgen

Intenciones del Papa para este mes

Por el derecho a la educación.

Oremos para que migrantes, refugiados y afectados por las guerras vean siempre respetado su derecho a la educación, necesaria para construir un mundo mejor.

MIÉRCOLES 01

Santa María, Madre de Dios (S)

Nm 6, 22-27; Sal 66, 2-3.5-6.8; Ga 4, 4-7; Lc 2, 16-21

Los pastores encontraron a María, a José y al niño, que a los ocho días recibió el nombre de Jesús.



En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.



Al iniciar el año, la Iglesia nos pone en sintonía con María, Madre de Dios, no solo para que nos acompañe a lo largo de los días que tenemos por delan-

te, sino también para aprender de ella a vivir en sintonía de amor con el Padre por medio del Señor Jesús. En el evangelio leemos cómo los pastores van a ver al Niño, lo encuentran con su madre y cuentan todo lo que los ángeles habían dicho de Él. Comparten y oyen las maravillas que Dios había anunciado y que ahora se estaban cumpliendo. Pero el proyecto y el espíritu para este año nos lo deja María, pues ella guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Así nos invita a tomar conciencia de cuánto el Señor hace en nosotros y que eso se vuelva acción de gracias y alabanza constantes.

Señor, tú nos dejas el ejemplo de tu madre como modelo y guía. Permite que, como en ella, tu Palabra y tu presencia orienten nuestra vida este año.

JUEVES 02

Ss. Basilio y Gregorio, obispos y doctores (MO)

1 Jn 2, 22-28; Sal 97, 1-4; Jn 1, 19-28

El que viene detrás de mí.



Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?». Él confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: «¿Entonces qué? ¿Eres tú Elías?». Él dijo: «No lo soy». «¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: “Allanen el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías». Entre los enviados había fariseos y le pregunta-

ron: «Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de ustedes hay uno que no conocen, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de su sandalia». Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.



Juan el Bautista está estrechamente relacionado con el Señor, hasta el punto de que muchos lo consideraban el Mesías, pero él siempre fue claro: «Yo no soy el Mesías». Otros entonces decían que podía ser Elías o uno de los profetas, y él también lo negaba. El Bautista, más bien, se define como «la voz que clama en el desierto», como el precursor que dispondrá al pueblo para recibir al Mesías esperado. Con todo, los fariseos aún insisten sobre su legitimidad para bautizar. Y eso le da ocasión para que presente al Señor: «Detrás de mí viene alguien a quien no soy digno de desatarle las correas de su sandalia. Así, queda lista la expectativa para la manifestación del Señor.

Padre santo, danos la humildad del Bautista, para que el centro de nuestra vida y de nuestra misión siempre sea Jesús, no nosotros.

VIERNES 03

Santísimo Nombre de Jesús (ML)

1 Jn 2, 29—3, 6; Sal 97, 1.3-6; Jn 1, 29-34

Este es el Cordero de Dios.



Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia Él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel

de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel». Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre Él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre Él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».



Juan es un modelo perfecto de discipulado, ya que no actúa en función de sus intereses, sino que todo lo hace en referencia a Jesús, siempre busca encaminarnos hacia Él. Por eso, al verlo pasar indica sin titubeos: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo». No teme quedarse sin seguidores, sabe que su misión, como la de todos nosotros, es llevar a otros hacia Jesús. Aunque no lo conocía con anticipación, Juan da testimonio de que en Él se cumplió el signo que se le había manifestado: vio al Espíritu posarse sobre Jesús en forma de paloma, lo cual acreditaba que Él era el elegido, el que bautizaría con Espíritu Santo. La tarea de Juan estaba cumplida, ahora tocaba esperar que el Señor mismo se revele al mundo.

Señor Jesús, como a Juan, ayúdanos a que siempre y en todo seamos instrumentos tuyos para que otros te conozcan y te sigan.



SÁBADO 04

Santa Ángela de Foligno, mística

1 Jn 3, 7-10; Sal 97, 1.7-9; Jn 1, 35-42

Hemos encontrado al Mesías.



En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscan?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Vengan y verán». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con Él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».



Este pasaje destaca dos cualidades del discípulo. Por un lado, lo que vimos ayer: su misión es conducir a otros hacia Jesús. En esto, el desprendimiento de Juan es ejemplar. Por otro lado, el seguimiento de Jesús se gesta a través de la relación personal con Él. Así podemos conocerlo, estar, compartir y aprender de Él para asimilar su forma de ser y actuar. A partir de esa experiencia, el discípulo está listo para que, con su testimonio de vida, guíe a otros hacia Jesús, tal como lo hace Andrés con su hermano Simón.

Señor Jesús, ayúdanos a dejarnos moldear por ti, para que seas tú el que vaya inculcándonos tu forma de pensar y actuar.

DOMINGO 05

II Domingo después de Navidad

Eclo 24, 1-2.8-12; Sal 147, 12-15.19-20; Ef 1, 3-6.15-18;
Jn 1, 1-18; F. B. Jn 1, 1-5.9-14

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.



En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de todo lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos creyeran. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de Él, y grita diciendo: «Este es de quien dije: “El que viene detrás de mí es superior a mí, porque existía antes que yo”». Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Porque la ley se dio

por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



El prólogo de san Juan, que leemos hoy, es uno de los pasajes medulares de nuestra fe. Nos sumerge en lo más profundo de la revelación: el Dios Trino y el misterio de la encarnación como el momento más trascendental no solo del cristianismo, sino de la existencia humana. De este modo, el Verbo eterno de Dios asume nuestra naturaleza en toda su caducidad y debilidad, con lo cual expresa, por una parte, el absoluto compromiso de Dios con la humanidad y, por otro, la absoluta grandeza de la naturaleza humana que es capaz de albergar a la divinidad en sí misma. Dios, por lo tanto, comparte nuestra existencia, nos redime desde nuestra fragilidad para encontrar en Él el sentido y la razón de toda nuestra existencia.

Señor Jesús, que te has encarnado por amor, muéstranos al Padre para que podamos gozar de la gracia y la verdad que nos trajiste para nuestra salvación.

En Paraguay y otros lugares:

Si el domingo 5 de enero se celebra la Epifanía del Señor, utilizar el texto de la página 14.